

Queremos explicarte
que es el
**TRASTORNO
ESPECIFICO DEL
LENGUAJE**

No es facil de
entender para los que
no teneis problemas
de lenguaje

Pero despues de leer
nuestra historia nos
conoceras un poquito
mas



MANUAL PARA PADRES CON HIJOS CON TRASTORNO ESPECÍFICO DEL LENGUAJE

Por ATELMA (Asociación de personas con Trastorno Especifico del Lenguaje de Madrid)



“Pablo es un niño alegre, tuvo una evolución normal, dijo papá, mamá, agua. Hasta los 2 años que comenzamos a preocuparnos porque parecía que estaba sordo. Fue un largo peregrinaje de médicos, y psicólogos hasta que nos dieron el diagnóstico a los 4 años. “

ATELMA intenta con esta guía, que la FAMILIA entienda qué es el TRASTORNO ESPECIFICO DEL LENGUAJE, por que creemos que cuando se conoce y se comprende un trastorno ayuda a acercarnos a el sin miedo, ayudando sobre todo a nuestros niños y niñas.

En este manual colaboramos madres y padres de la asociación aportando lo que creemos que se debe saber sobre el trastorno, nuestras necesidades y nuestros derechos.

Muchos párrafos de esta guía están sacados de la charla que Raquel Ayuda (Equipo Deletrea) dio a todos los socios de nuestra asociación.

Muchas gracias a todos.



¿Qué ES EL TRASTORNO ESPECÍFICO DEL LENGUAJE?

Según los profesionales, estas son las características para la inclusión en el diagnóstico de T.E.L.

Es una afectación en el desarrollo del lenguaje oral:

Los niños no están adquiriendo bien el lenguaje oral, no aprenden el lenguaje como deberían de hacerlo, TEORICAMENTE no deberían aparecer problemas severos de conducta, no debe aparecer aislamiento marcado social, también debe haber una audición adecuada, o si hay un mínimo de pérdida auditiva, esta no puede explicar los problemas de lenguaje, tiene que haber ausencia de problemas neurológicos que explique ese problema de lenguaje y un desarrollo cognitivo normal.

El T.E.L. se define por: tener dificultades al adquirir el lenguaje con un desarrollo general normal.

Muchos autores critican esta aproximación porque, con frecuencia la ausencia del lenguaje provoca dificultades en la relación social.

En la realidad todos nuestros hijos e hijas en algún momento tienen problemas de interacción social, más o menos marcados, lo que dificulta la diferenciación entre T.E.L. y T.E.A. (Trastorno de espectro autista), principalmente en edades tempranas.

Imaginaros por un momento que os llevan a China y ¡claro, no sabéis chino! ¿Cómo haríais para que os comprendieran? ¿Lo pasaríais mal? Y el chino no me entiende, me estoy empezando a enfadar.

Son extranjeros en su propio lenguaje materno, para ellos el lenguaje es como un rompecabezas.

Para los niños y niñas con T.E.L. aprender a hablar es un gran esfuerzo. Los niños y niñas con T.E.L. tienen que aprender todo aunque creamos que hay palabras que se da por hecho que se aprenden de forma natural.

EL LENGUAJE PARECE TAN FACIL, ELLOS NO COMPRENDEN EL SIGNIFICADO DE LAS COSAS, O NO SABEN COMUNICAR O EXPRESAR YA SEA SUS DESEOS, GUSTOS O MIEDOS.



DAR DIAGNOSTICOS TARDIOS O TEMPRANOS

Nosotros somos partidarios de que los diagnósticos se puedan hacer de manera temprana para garantizar que ese niño reciba la atención que necesita.

Se sabe que una intervención temprana puede favorecer el pronóstico de un niño con dificultades en el desarrollo del lenguaje.

CRITERIOS DE INCLUSION EN TRASTORNO ESPECÍFICO DEL LENGUAJE

-Edad lingüística de 1 año por debajo de su edad cronológica o edad mental (inteligencia no verbal)

-Edad de comprensión debe ser al menos 6 meses menos que su edad cronológica o edad de desarrollo mental.

-Edad de desarrollo expresivo debe ser de 1 año menor a su edad cronológica o a su edad de desarrollo no verbal.

EN RELACION A LA INTELIGENCIA

El T.E.L. implica que el desarrollo cognitivo no verbal normal (puntuaciones de CI iguales o superiores a 85 aproximadamente)

La prevalencia en T.E.L. es del 2 al 7% y es más frecuente en niños que en niñas.



Según la DSM-IV:

TRASTORNO ESPECÍFICO DEL LENGUAJE EXPRESIVO (T.E.L. E)

Si un niño/a tiene T.E.L. E, tiene problemas en la expresión.

TRASTORNO ESPECÍFICO DEL LENGUAJE RECEPTIVO-EXPRESIVO (T.E.L. E-R)

Si un niño/a tiene T.E.L. E-R está teniendo problemas en la comprensión y en la expresión.

La DSM-IV plantea categorías, pero hay autores del Reino Unido que se están planteando una aproximación dimensional, que la idea del TRASTORNO DE ESPECTRO AUTISTA se tiene que aplicar al T.E.L., que quizás deberíamos hablar del TRASTORNO DE ESPECTRO DEL LENGUAJE. Se individualizarían mejor los objetivos a trabajar en cada niño y no entraríamos en etiquetas diagnosticas muy cerradas. Sería como decir que tienen afectación en el lenguaje y luego cada niño tendría que tener su mapa de características que por supuesto irían variando.

El T.E.L. es un trastorno del desarrollo y que acompaña a la persona mientras esta va variando.

En edades tempranas, algunos niños comparten síntomas con autismo pero son afectaciones distintas

¿COMO SE DEFINE EL TRASTORNO ESPECÍFICO DEL LENGUAJE?

-Retraso en la adquisición del lenguaje, a veces se presentan las primeras palabras que después se pierden, a veces se pierden todos los sonidos.

Decía mamá/ papá y desaparecen para aparecer pero de manera tardía.

-Lenta adquisición del lenguaje según tipos, cuando aparece se da con dificultad de la inteligibilidad, clara inmadurez en las formas sintácticas, errores morfológicos importantes que se mantienen.



Se produce un parón, o que el lenguaje lo adquiere de manera muy lenta.

Si la comprensión se ve afectada, aunque sea en grado leve, la expresión lo va a estar también: cuadro conductual complejo. Es más probable que aparezcan problemas sociales y problemas de conducta.

“Si yo quiero jugar y no estoy comprendiendo bien lo que los niños dicen sobre las reglas del juego, o lo que la profesora me está diciendo, es más probable que me levante de la silla, tenga rabietas o conductas desafiantes”

Escaso léxico pero presencia de conductas para compensarlos.

Algunos niños son como teatreros, expresándose con las manos para compensar las dificultades de lenguaje y así poder comunicarse.

Con frecuencia tienen una evolución a saltos y que a las familias nos despista y nos angustia. Tienen sus avances y de repente tienen meses de parón con frases simples y otro avance a hacer frases con las que se comunica muy bien, y otro parón que se nos hace interminable y con los que hay que tener paciencia.

Si la afectación no es muy severa, es necesario realizar seguimiento. Cuidado con los niños que parecen que han tenido muchos problemas de lenguaje y luego normalizan, que comprenden y se expresan muy bien.

En investigaciones se han visto años más tarde, aparecen problemas de aprendizaje de lectoescritura, o de comprensión lectora incluso a veces de relación social. Esto tiene que ver con la presencia de dificultades lingüísticas que no estaban bien asentadas y que se manifiestan en el aprendizaje.

¿COMO APARECE EL T.E.L.?

El T.E.L. surge después de un período de desarrollo normal hasta que no aparece el lenguaje cuando debería. La edad media de alarma está en los 24/30 meses y por lo general son los padres los que damos esa señal de alarma. Hay que dejar de pensar en el “YA HABLARÁ” en el que se basan muchos profesionales e incluso familiares. También, en general, nuestros hijos tienen competencias que no nos preocupan tanto, porque son cariñosos, juegan, interaccionan con sus hermanos.



La alarma suele asociarse a la presencia de un parón en el desarrollo del lenguaje: deja de hablar y no evoluciona el lenguaje que tendría que adquirir en cada momento.

Si hay problema de comprensión, entonces los padres observan también sordera paradójica, es decir, se les llama y no contestan.

PROBLEMAS EN EL DISCURSO CONVERSACIONAL.

- Problemas sobre todo para mantener una conversación incluso iniciada por ellos. Cuando los niños adquieren lenguaje y son más mayores se encuentran con este problema, porque las personas hablamos muy rápido y en una conversación nos interrumpimos. Cuando un chico con T.E.L. quiere participar necesita más tiempo para procesar el lenguaje y, con frecuencia, no puede acceder al turno de palabra.

- Dificultad en el control de interrupciones.

Es algo que también suele ocurrir, y que incluso ya hacen los niños siendo pequeños.

Cuando tenemos una conversación anticipamos gramaticalmente lo que el otro va a decir e interrumpimos antes de que acabe la oración por que intuimos que acaba. Las personas con problemas de lenguaje les cuesta intuir gramaticalmente cuando el otro va a terminar, interrumpiendo a destiempo.

-Relación directa con las competencias de comprensión. Cuantos más problemas de comprensión, generalmente más problemas de conversación.

DIFICULTADES EN LA ELABORACION DEL DISCURSO NARRATIVO Y CONVERSACIONAL.

-Consecuencia de la historia de dificultades. Con frecuencia los adultos preguntamos a los niños con T.E.L. ¿Qué has hecho en el cole?

Esta pregunta supone una exigencia verbal difícil de abordar para niños pequeños con T.E.L. Y es una pregunta que para los padres es importante.



Lo mejor es evitar esta pregunta y esperar a después del baño o cuando se acueste para que este más relajado. Es una pregunta que no deberíamos hacer sobre todo cuando son niños que no tienen competencias para responderla.

La pregunta se debería de hacer de manera indirecta: ¿has estado con la profesora? Si es un niño que si tiene competencias para hacerlo... pues adelante, pero dando las ayudas oportunas.

-Dificultades para mantener activas en la memoria las representaciones del discurso obviando información relevante.

Cuando tienen que contar algo, tienen que mantener en la memoria cual era el tema de conversación y lo que el mismo quiere decir. El T.E.L. se define por problemas de memoria verbal, memoria de trabajo, que también se manifiesta en la conversación- narración.

Pueden también quedarse con información irrelevante que utilizan en la conversación. Hay muchos niños que repiten siempre la misma frase como forma de inicio, cuando hacen esto, generalmente significa:

“YO QUIERO HABLAR CONTIGO, PERO NO TENGO MUCHA IDEA DE MANEJAR ESTAS CONVERSACIONES”

“No sé hacerlo como lo hacéis vosotros, como puede ser “hola ¿Qué tal? ¿Y tú? “

Utiliza las competencias que tiene para hablar con los demás, porque algunas veces le han funcionado.

-Diferencias individuales: TSP (Trastorno semántico-pragmático) especial afectación a este nivel. TRASTORNO DE COMUNICACIÓN SOCIAL.

Este trastorno se refiere a una afectación especial de las habilidades para mantener conversaciones, narración, del uso del lenguaje.

Cuando un niño que ha tenido problemas de lenguaje evoluciona, con frecuencia, mejora mucho la gramática, mejora la fonología y mejora el léxico

Sin embargo, suele arrastrar dificultades en la conversación, la narración y el uso semántico del lenguaje.

Las personas con TSP tienen más dificultades en el uso social del lenguaje.



DIFICULTADES DE ADAPTACION SOCIAL

-Tendencia a buscar adultos en lugar de los compañeros, por ejemplo a los adultos que están en el patio.

-Son niños y niñas menos buscados a la hora de iniciar juegos por el resto de los compañeros.

-Problemas sociales dependiendo del contexto. Los niños con T.E.L. se relacionan mejor en el contexto familiar (con los hermanos, con los primos, con los amiguitos) sin embargo en el escolar tienen dificultades más marcadas.

Hay diferentes perfiles de interacción en los niños con T.E.L.

IMPULSIVO: Hay niños que son impulsivos, que ven a niños jugando y se meten con ellos sin saludar, y no atienden al juego, ni piden permiso para jugar.

SOLITARIO: Son niños que están dando vueltas, no se atreven a entrar a jugar, pero están todo el rato mirando lo que está pasando a su alrededor, observan a los niños desde fuera.

SOLITARIO-PASIVO: Son niños que parecen que ya han tirado la toalla, más desconectados del entorno social. Pero sin embargo si tienen la ayuda de un adulto o de otro niño, pueden interactuar bien en el contexto del patio.

Las niñas con T.E.L. tienden a ser más solitarias y más observadoras.

El que tenga problemas sociales no significa que no tenga amigos.

Si aparecen rabietas suelen relacionarse con la frustración: Yo tengo ganas de comunicarme, pero no entiendo o no soy capaz de decírtelo y entonces me enfado más.

Vamos a ponernos en la piel de los niños y niñas con T.E.L: Imaginaros un día de calor, con muchos atascos, que tenéis que hacer muchas cosas. Y estáis muy enfadados y esa aceleración hace que estéis de mal humor y cualquier cosa hace que saltes, generalmente con el de al lado, tu pareja o el hijo.



El niño con T.E.L. que tiene menos competencias para comunicar con solvencia a través del lenguaje y las demandas que como padres/madres hacemos, el entorno social (los abuelos, los tíos) el entorno escolar, que es un lugar donde se aprenden muchas cosas y se disfruta mucho pero también es un lugar de enormes demandas y lo que ocurre es que aumenta el nivel de estrés y ellos reaccionan de una manera más descontrolada o con rigidez, manías e inflexibilidad porque ellos están superados por las demandas del entorno.

También hay casos de niños con retraso motor leve: Niños que han andado un poquito más tarde 14/15 meses y sobre todo, más tarde, pueden presentar problemas en la grafomotricidad.

SEVERIDAD

El T.E.L. tiene grados de afectación y es algo que no se utiliza mucho desde el punto de vista del diagnóstico, pero si hay que utilizarlo desde el punto de vista del funcionamiento/pronóstico.

Hay niños que tienen niveles de afectación más severos, tienen más dificultades para adquirir el lenguaje, los avances son más lentos.

Hay niños que la evolución es muy buena, es rápida y que evoluciona muy bien, normalizando su funcionamiento.

Existe una enorme variabilidad, no hay realmente dos niños iguales, existen muchos que tienen problemas para acceder al lenguaje oral, pero que destacan en otras competencias perceptivas que les sirve para compensar, (ejemplo, memoria visual)

Hay algunos niños que su memoria visual es espectacular, muchas veces nos preguntamos cómo se puede acordar de que aquí había tal cosa o en ese dibujo.

NO HAY DOS NIÑOS IGUALES Y DENTRO DEL MISMO NIÑO TAMPOCO HAY COMPETENCIAS QUE SEAN IGUALES ENTRE AREAS.



INDICADORES DE T.E.L. EN LUGAR DE T.E.A.

NIÑOS con T.E.L. NO VERBALES

Un indicador de T.E.L.en lugar de T.E.A. en niños que no hablan (no verbales) bien porque sean pequeños o porque el lenguaje no se esté adquiriendo es, la conducta de señalar y otros gestos para mostrar, no hablan pero te traen una cosa que les gusta y te la enseña, toman iniciativa para mostrar.

Tienen conductas dirigidas para atraer la atención de los adultos (cogerte de la cara para que mires algo).

Piden ayuda o intención de avisar que no lo comunican verbalmente pero si con gestos.

Tienen interés por múltiples objetos y mejor exploración del ambiente. Un niño que le guste mucho los coches pero si se le propone otros juegos accede sin ningún problema. Todos los niños tienen algún juguete favorito.

Diferencias importantes entre comportamiento social en situación dirigida y libre. Por ejemplo: el patio o una situación en la que nadie me dirige, pues voy a estar solo y doy vueltas, si estoy en una situación en pequeño grupo o alguien me dirige, mi comportamiento esta mucho más desarrollado.

Gestos o mirada para compensar. Los niños con T.E.L. suelen tener menor contacto ocular pero si acaban haciéndolo de manera muy fluida, igual que los gestos para comunicarse.

NIÑOS con T.E.L. VERBALES

Son niños que tienen picardía, quizás no te entienden una mentira, o un chiste, pero si se hacen los despistados. Aunque hagan cosas más inmaduras para su edad.

Cuando ya tienen lenguaje y empiezan a comprender, disfrutan y se ríen de situaciones exageradas o de engaño, (Dibujos animados).

Sí siguen algunos juegos, pero en los juegos en los que el lenguaje tiene un papel importante, se pierden.

Tienen errores gramaticales y fonológicos (confundir sonidos).



¿QUE PASA CON LOS NIÑOS CON T.E.L. CUANDO SON MAS MAYORES?

Un estudio longitudinal, bastante amplio, realizado en Manchester, Inglaterra, dirigido por Gina Conti-Ramsden, desde el año 1995 hasta el 2004 nos aporta datos sobre los chicos con T.E.L. que tenían 16 años:

-La lectura y la lectura comprensiva: 24% eran lectores competentes y el 76% tenían algún tipo de dificultad en la lectura. Lo que se ha visto es que el T.E.L. en lo que más repercute es en la lectura.

-Rendimiento académico: 44% rendían para su grupo de edad. El resto obtenían grados menores de rendimiento.

-Relaciones Sociales: 60% informaban de buenas relaciones con los compañeros. El 40% tenían dificultades de tipo social. Estas dificultades se explicaban especialmente por problemas de conducta.

-Salud Mental en la adolescencia: (ansiedad, depresión) 60% no presentaban ninguna dificultad en este aspecto, el resto presentaban patrones elevados de ansiedad, que no eran explicados por el lenguaje, sino por la presencia del acoso escolar y por la situación familiar.

Para intentar evitar esto sería importante informar a la clase que es lo que está pasando con su compañero, de su dificultad específica. Cuando se les explica a los chicos suelen volcarse con su compañero. Haciendo un trabajo de respeto a la diferencia. Haciéndoles ver que si algún día te contesta mal es quizás porque no te ha entendido y se lo tienes que decir de otra manera.

También es importante que cuando se hacen mayores, podamos responder a las preguntas que nos hagan, responderlas con tranquilidad



CUANDO NOS DAN EL DIAGNÓSTICO, ÉSTAS SON ALGUNAS DE LAS PREGUNTAS QUE NOS HACEMOS

¿Que se puede hacer? ¿Por qué a mí? ¿El fallo soy yo?

Muchas veces nos echamos en un principio la culpa a nosotros. Es una idea que a todos nos ha venido a la cabeza y que hay que eliminar de la cabeza.

¿A dónde acudir? ¿Cuál es la mejor forma de ayudarlo? ¿Cuánto va a mejorar? ¿Terminará hablando?

¿Que colegio o que tipo de educación es la más adecuada?

¿Existen centros específicos con aulas de lenguaje o algo así?

¿Es suficiente el seguimiento por parte del neurólogo?

¿Debería tratarlo otro especialista a la vez?

¿Hasta dónde podrá llegar? ¿Será siempre una persona dependiente?

QUÉ NECESITAMOS LAS FAMILIAS

Las familias necesitamos aprender a comunicarnos con ellos.

Necesitamos un diagnóstico claro, hay veces que se puede empapelar una pared con los posibles trastornos de nuestros hijos, algunos de ellos contradictorios

¿Realmente cuesta tanto diferenciar los niños con "trastorno específico del lenguaje" de los niños con "trastorno generalizado del desarrollo"?

La mayoría de los niños con trastorno ESPECÍFICO del lenguaje lo llevan escrito en la frente: "quiero comunicarme pero no puedo porque me falta la herramienta para hacerlo".



Algunas veces se nota que algunos profesionales están angustiados porque no saben cómo trabajar con los niños con T.E.L. Algunas veces te hacen pensar si saben que es el T.E.L.

Se necesita humanidad por parte de los servicios médicos, que a la hora de dar una noticia tan trascendental en la vida de la familia, pueden hacerlo de manera brusca y con poco tiempo para responder a nuestras preguntas.

También se necesita que te den toda la información sobre asociaciones que te puedan apoyar, material para leer y conocer a lo que te enfrentas, así como información sobre colegios, subvenciones...etc.

Todo ello se debe reunir en la consulta del profesional que te va a decir lo que le ocurre a tu hijo y el futuro que puede tener, no solo él si no todos los que lo quieren y conviven con él.

Necesitamos que se informe a los centros escolares de qué es el trastorno y cómo tratar a los niños que lo padecen.

Necesidad de especialistas que conozcan el problema e introduzcan un tratamiento temprano y adecuado.

Necesitamos apoyo psicológico para asumir el problema.

Pautas de comportamiento en el entorno familiar.

Espacios lúdicos adaptados a ellos y donde tu niño no sea un bicho raro.

Grupos de referencia de padres

Listados de colegios sensibilizados- especializados con el problema

Apoyos profesionales en las aulas

Apoyos económicos para afrontar el altísimo coste de las terapias

Guía para saber como acceder a subvenciones y obtención de certificados de minusvalía.

Listado de profesionales contrastados a los que acudir.



¿CÓMO COMUNICARSELO A LOS HERMANOS Y ABUELOS?

Los hermanos necesitan que les expliquemos lo que pasa, también dependiendo de la edad que tengan. Cuando son más pequeños, no entienden lo que pasa, y algunos de nuestros hijos, han tenido la sensación de que no le quiere su hermano o hermana.

Adaptar cuentos publicados como “Elmer”, “Por cuatro esquinitas de nada”.

Hablar con claridad de las dificultades de comprensión-expresión.

Hacer explícito a los hermanos, que su hermano con T.E.L. también tiene obligaciones y responsabilidades.

Hacerles aliados de la estimulación de vuestro hijo con T.E.L.: Sus hermanos serán los mejores logopedas.

Cuando van creciendo y comprendiendo, hasta saben adaptarse a las técnicas de cómo hay que hablarles.

Es importante que contéis a los abuelos la información que tenéis, sobre lo que sucede al nieto o nieta, ellos sufren el doble, por vernos a nosotros, y a su nieto.

Ellos van a ser un apoyo en muchas situaciones.

Aunque también conocemos de abuelos que no pueden reconocer lo que pasa.

¿QUÉ PODEMOS HACER LAS FAMILIAS PARA AYUDAR A NUESTROS HIJOS CON T.E.L.?

Evitar conductas de sobreprotección o de rechazo.

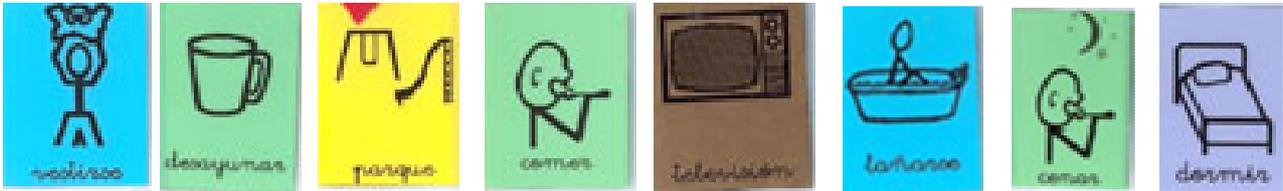
Estimular y potenciar sus capacidades.

Ayudarle en su autonomía personal.

Reforzar sus logros personales.

Darle modelos lingüísticos adecuados.

Usar sistemas augmentativos de comunicación.



Utilizar apoyos visuales: agendas planificadoras, reguladores de la conducta.





Verbalizar no sólo órdenes y demandas, sino también sentimientos, sensaciones, experiencias.

Las familias tenemos que colaborar con los distintos profesionales que intervienen en la atención educativa de nuestros hijos e hijas.

Ayudarles a que tengan un mayor contacto con su entorno social y natural.

El nivel de exigencia tiene que estar acorde a su edad y sus posibilidades reales.

Continuar en casa el trabajo realizado en el centro educativo.

Hacerles partícipes de la vida familiar.

Ayudarles con nuestro lenguaje haciéndolo más simple:

Hablar más despacio. Pedirles que nos miren a los ojos

Pronunciar correctamente sin exagerar ni gritar.

Repetir si es necesario y/o intentar decir lo mismo de otra forma.

Respetar el turno de palabra.

Utilizar gestos naturales para facilitar la comprensión.

Adecuar el tamaño y la dificultad de los mensajes al nivel del niño.

Utilizar frases simples pero correctas.

Evitar enunciados interrumpidos o desordenados.

Favorecer la comprensión por parte del niño con preguntas alternativas.

Atender y escuchar antes de hablar.

No responder por él, dejar que se exprese libremente.

Adoptar una actitud positiva frente al niño, alentándole y felicitándole ante sus progresos.



Crear situaciones comunicativas donde el niño vea y oiga a la persona con la que habla, y donde se respeten ciertos espacios de tiempo en el que el niño se exprese libremente.

Controlar todo tipo de actitud negativa y de ansiedad ante el lenguaje del niño.

No usar estrategias tipo “hasta que no me lo digas no te lo doy”

Eliminar correcciones del tipo “eso no es así”. En su lugar repetiremos la frase o palabra de forma correcta, acortando o ampliando sintáctica o semánticamente si fuera preciso.

Reforzar sus avances.

Se puede estimular el lenguaje cuando vamos a comprar patatas al súper, como se hace con el resto de los niños.

Todas estas recomendaciones son aplicables tanto a la familia como al profesorado que tenga contacto con el niño o la niña.

LA ESCOLARIZACION DE NIÑOS Y NIÑAS CON T.E.L.

También encontramos serios problemas a la hora de escolarizar a nuestros hijos. Muchos padres, ante la gravedad de la minusvalía de sus hijos, optan por la educación en centros de educación especial, otros le llevan a colegios de integración, y otros, tal vez ignorantes de la gravedad del trastorno, lo escolarizan en colegios sin ningún tipo de apoyo.

Si analizamos los problemas que encontramos al escolarizar a nuestros hijos, podemos destacar los siguientes:

- . Los que se deciden por la educación especial encuentran una educación individualizada pero los niños no tienen un modelo normalizado al que imitar.
- . En los centros de integración si disponen de un modelo normalizado, pero la atención a estos alumnos puede ser insuficiente. Dependiendo del colegio, las horas de apoyo de A.L. (maestra de audición y lenguaje) son escasas.



Tienen que rentabilizar su tiempo agrupando a sus alumnos según sus dificultades y nivel. Son pocos los que pueden atender suficientemente a los alumnos. Los profesores de apoyo tienen muchos niños con necesidades educativas especiales y de patologías muy diversas.

En estos momentos la Administración no está atendiendo a nuestros hijos e hijas como de verdad necesitan. Necesitan la intervención del Maestro de Pedagogía Terapéutica y de Audición y Lenguaje. Muchos de nuestros niños no reciben ayuda de A.L.

Si hay unos padres que saben aprovechar situaciones naturales, y que escuchan a los profesionales, para estimular el lenguaje de su hijo.

Si hay unos profesionales ESPECIALIZADOS que están estimulando al niño y si hay una escuela y tutores/as que también estimulan al niño dentro y fuera del aula, SEGURO que no se necesitarían tantas horas de intervención individualizada. TODO ESTO DE MANERA CONJUNTA.

En educación secundaria las opciones de escolarización son todavía más cerradas, hay apoyos pero orientados a la parte académica de las materias curriculares.

Si la conducta está muy afectada, o, si hay conductas desafiantes en el aula, suelen generar mucha angustia en el contexto escolar.

El grado de minusvalía que se suele dar desde los Centros Base, es de un 33% debido a sus dificultades de comprensión y expresión. Con ese grado se puede solicitar la ayuda por hijo a cargo independientemente de la renta familiar.

Desde ATELMA queremos:

- Apoyar a las familias en sus necesidades.
- Dar difusión al trastorno y su problemática.
- Impulsar una adecuada escolarización de nuestros niños y niñas.
- Ser punto de encuentro e intermediación para defender los problemas de nuestros hijos e hijas ante la administración.



TRASTORNO ESPECIFICO DEL LENGUAJE

“Yo entiendo a estos niños pequeños, cuando se enfadan, porque a mí me ha pasado, que tu cabeza no encuentra la palabra que quieres decir, todavía me pasa a mí, y cuando me pasa, yo intento buscar una palabra parecida y le digo a mi padre ¿me entiendes?”

David 17 años.

PAGINA WEB: www.atelma.es

CORREO ELECTRONICO: asociación@atelma.es

asociacionatelma@yahoo.es